

Hoy comenzamos una nueva serie de sermones que se titula *En Guardia y Listos*. Y esta es la 1ª parte.

Mientras estaba escribiendo el capítulo 7, que ya ha sido publicado, he estado revisando lo que ha sido escrito sobre los Truenos y la sobria realidad de las cosas que ellos anuncian. Y pensé que sería bueno seguir hablando sobre esto en la presente serie de sermones. El título del capítulo 7 es *Los siete truenos: un prelude de la Tercera Guerra Mundial*.

Es muy aleccionador mirar esas cosas y enfocarse en eso, ya que los Truenos anuncian una horrible y profética tormenta en el tiempo del fin, que ahora está a punto de venir sobre este mundo. Y en medio a todo esto nosotros tenemos que estar vigilantes, alertas y en guardia.

Ese es el propósito del presente sermón, porque tenemos que estar listos. No sabemos cuándo exactamente las cosas van a tener lugar, pero podemos ver en las noticias que todo se está acelerando muy rápido en el mundo. Hablaremos sobre esto en la 2ª o en la 3ª parte de esta serie de sermones.

Pero hay una historia en la Biblia de la que no hemos hablado desde hace varios años, pero que vamos a leer hoy para preparar el escenario para esta serie de sermones. Una historia con la que yo creo que muchos de nosotros tenemos mucha afinidad. Los que ya están en la Iglesia desde la Apostasía, o incluso antes de esto. Pero para los que ya están en la Iglesia de Dios a más tiempo y han pasado por la Apostasía esta historia tiene aun más significado porque hay muchas similitudes entre esta historia y las cosas por las que hemos pasado. Y hay tantos pasajes en la Biblia como esta, donde Dios usa las experiencias del pasado, las cosas que han sucedido a nivel físico, para enseñarnos cosas que son de naturaleza espiritual. Hemos hablado sobre esto recientemente.

Y tenemos un vínculo especial, por así decirlo, con esa historia. La historia de Gedeón. Es increíble lo que sucedió. Y más adelante llegaremos a la parte en que reafirma la necesidad de que estemos siempre en guardia y listos, porque muchos se han quedado por el camino debido a que no han permanecido en guardia. Si no nos mantenemos en guardia espiritualmente, si no nos esforzamos por estar cerca de Dios, si no hacemos las cosas de las que hemos estado hablando en la serie de sermones anterior, entonces estamos peleando la batalla por nuestra cuenta. Tenemos que pelear esa batalla. Dios tiene que pelear por nosotros, pero tenemos que hacer nuestra parte, tenemos que hacer todo lo que podamos. Sabemos que Dios es quien está haciendo todo esto, pero nosotros podemos participar en ello.

La historia de Gedeón es una historia increíble. Vayamos a Jueces 6 y vamos a leer esta historia. Vamos a centrarnos en esto primero. Es inspirador la manera cómo Dios llamó a Gedeón y comenzó a trabajar con él. Dios dio a Gedeón algunas tareas que él tenía que cumplir y Gedeón respondió de la manera correcta. Es realmente alentador y emocionante ver cómo estas cosas ocurrieron, lo que Dios estaba haciendo, y las lecciones espirituales que podemos aprender de esto en nuestro viaje.

**Jueces 6:1 - Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos del SEÑOR. Entonces el SEÑOR los entregó en mano de Madián...** Interesantes palabras aquí. Nombres tienen significado. Y “Madián” significa “lucha”. Dios los entregó a la contienda. Había ciertas cosas sucediendo en esa región en ese entonces y Dios usó a Madián como una herramienta para castigar, para corregir a los israelitas. Dios les permitió pasar por varias cosas una y otra vez. Y cuando ellos clamaban a Dios, entonces Dios levantaba un juez para liberarlos. Ellos no solían clamar a Dios a menudo, pero a veces ellos clamaban a Dios por liberación, porque estaban siendo oprimidos.

Y en este caso aquí los madianitas los estaban oprimiendo. Y otros pueblos de la región también, como veremos a medida que avanzamos en la historia. Pero ellos estaban siendo oprimidos. Y lo que suele pasar es que cuando las cosas están muy, muy mal, la naturaleza humana tiende a buscar a Dios en momentos así. Cuando las cosas van bien las personas no buscan a Dios. Pero cuando las cosas se ponen muy, muy mal, las personas pueden comenzar a humillarse y a pedir ayuda. ¡La naturaleza humana!

Y eso también sucede en la Iglesia, en diferentes momentos de nuestra vida. A veces cuando las personas comienzan a desviarse del camino y hacen ciertas cosas, ellas claman cuando saben que tienen... Y estoy hablando de cuando las personas cometen pecado y hacen cosas que están mal. Entonces algo pasan y ellas son sacudidas y puede que ellas empiecen a clamar a Dios. Y a veces Dios responde, pero otras veces no, dependiendo de la situación, dependiendo de lo que la persona haya hecho con lo que le fue dado.

Esto es un poco diferente para cada persona. Porque Dios está trabajando con nosotros a nivel espiritual. Dios trabajando con el pueblo de Israel a nivel físico. Y por eso a veces Dios los dejaba a su propia suerte, les permitía pasar por la experiencia de seguir sus propios caminos. Dios también permite que las personas en la Iglesia hagan eso a veces. Dios las deja a su propia suerte, les permite estar separados de Él, les permite debilitar la presencia de Su espíritu en su vida. Y si las personas no se arrepienten, si no hay cambio, ellas van a sufrir muchísimo antes de que todo esto termine.

Y aquí podemos leer lo que estaba sucediendo. **Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos del SEÑOR. Entonces el SEÑOR los entregó en mano de Madián...** Dios aquí usó a Madián. Dios permitió que Madián tuviera dominio sobre ellos. Y otras naciones, como veremos más adelante. ... **durante siete años.** Ellos habían estado siendo oprimidos durante

siete años antes de que Dios levantara un juez para liberarlos. Y Dios levantó a varios jueces, una y otra vez, durante un largo, largo período de tiempo.

**...y la mano de Madián prevaleció contra Israel. Por causa de los madianitas los hijos de Israel se hicieron guaridas...** Y “**guaridas** no es la traducción correcta de esta palabra. La traducción correcta es “**escondrijo**”. Es decir, un lugar adonde ellos pudiesen huir y esconderse, mantenerse fuera de la vista de los madianitas. Quizá un lugar desde donde ellos podían pelear si fuera necesario. Y aquí dice que también había cuevas y lugares fortificados. **...se hicieron escondrijos en las montañas, y cuevas y lugares fortificados.** Y nuevamente, “**guarida**” no es la traducción correcta.

**Porque sucedía que cuando Israel sembraba, subían contra él los madianitas, los amalequitas y los pueblos del oriente.** Cuando los demás pueblos de la región se dieron cuenta de que los israelitas no podían contra los madianitas ellos también comenzaron a invadir el territorio de Israel. Ellos pensaron: “Los israelitas ahora están débiles. Es el momento de atacarlos y saquear todo lo que podamos de sus territorios”. Ellos entonces se llevaban las cosechas, el ganado y cosas de esa naturaleza.

**Porque sucedía que cuando Israel sembraba, subían contra él los madianitas, los amalequitas y los pueblos del oriente. Y acampando contra ellos, arruinaban las cosechas de la tierra hasta cerca de Gaza.** Ellos destruían las cosas también. Esto tampoco ha sido bien traducido. Ellos invadían los territorios de los israelitas y se llevaban lo que querían. Y lo que ellos no se llevaban ellos lo destruían porque ellos querían que el pueblo de Israel permaneciera débil. Ellos querían poder destruir a los israelitas. Pero los israelitas se escondían, huyan a otros lugares. **No dejaban qué comer en Israel: ni ovejas ni toros ni asnos...** Ellos se llevaban todo. Ellos se llevaban el sustento del pueblo y de los animales con ellos y no dejaban nada atrás.

Esto también sucedió a nivel espiritual con el pueblo de Dios cuando Dios permitió a Satanás atacar a la Iglesia de Dios. Y esto fue lo que condujo a la Apostasía. Si miramos lo que pasó entonces podemos ver las similitudes que hay entre una historia y otra. Pero esto sucedió a nivel espiritual también, cuando Dios permitió que Satanás hiciera esto a la Iglesia. Al igual que cuando Dios permitió que los madianitas oprimiesen al pueblo de Israel.

Y esto ha estado pasando en la Iglesia durante años y años y años hasta que finalmente vino la Apostasía. Hemos hablado sobre esas cosas en otros sermones. Ciertas cosas comenzaron a propagarse por todo el ministerio, las personas se volvieron negligentes, las batallas que tuvieron lugar espiritualmente. El pueblo de Dios se estaba volviendo cada vez más débil.

Hemos pasado hambre en la Iglesia de Dios, al igual que en este ejemplo aquí. Porque los enemigos se llevaban las cosechas y el ganado y el pueblo empezó a morir de hambre porque no había qué comer. Y lo mismo sucedió en la Iglesia. Aunque la Iglesia no entendió eso, ¿verdad? No sabíamos lo que estaba pasando. No entendíamos lo que estaba pasando.

Algunos clamaban a Dios, oraban a Dios. Y en el tiempo de Dios, Él intervino. Pero primero Dios permitió que la Apostasía tuviera lugar. Porque esto era parte de Su plan. Mucho tiempo antes Dios había dicho que esto tenía que suceder antes de que viniera el fin, antes de que Cristo regresara.

Y continuando con la historia de Gedeón, yo también pienso en lo que sucedió a la Iglesia. Es increíble lo que nos sucedió. A veces es difícil mirar atrás, recordar esas historias y pensar en todas las cosas malas que hicimos, que nos volvimos tibios y en todo lo que hemos perdido. Tan solo un par de años después de la muerte de Herbert Armstrong, en 1988, las cosas empezaron a ir mal y la Iglesia comenzó a debilitarse de una manera horrible. Como nunca hasta entonces... Y debemos pensar en esas cosas. ¿Qué pasa alguien así ya no está al frente de la Iglesia? Él era el apóstol de Dios. Y entonces empezaron todas las disputas entre los evangelistas. Mismo durante su ministerio había disputas, personas que tomaron partido en las cosas. Y la Iglesia siguió debilitándose cada vez más.

Porque esto afectó a la Iglesia, obviamente, pero durante algún tiempo aun aparentábamos ser fuertes. El espíritu de Laodicea no tomó cuenta de la Iglesia de la noche a la mañana. Esto tomó algún tiempo, un par de años. Pero mirando hacia atrás, en 1988 se podía notar que todo estaba cambiando cada vez más rápido. Y en 1989 mucho más.

Ese espíritu comenzó a campar cada vez más a sus anchas en la Iglesia. Pienso en ese período de siete años. No tiene que ser lo mismo, pero me refiero a cuánto perduró la influencia de Herbert Armstrong. Todavía teníamos alimento espiritual para fortalecernos. Alimento espiritual muy poderoso que Dios daba a la Iglesia a través de las cosas que él escribía a la Iglesia. Y después de esto, de 1982 al 1986, que fue cuando él murió, ese período de tiempo él se mostró excepcionalmente fuerte. Y el hecho de que él estuviera allí presente, siempre con un sentido de urgencia y corrigiendo las cosas que estaban mal, fortaleció a muchos en la Iglesia. Pero nada más morir Herbert Armstrong la Iglesia comenzó a debilitarse. No mucho tiempo después de esto.

**Versículo 5 - ...porque venían con sus ganados y con sus tiendas, siendo como langostas por su multitud. Ellos y sus camellos eran incontables.** Eran tantos que no se podía contarlos. Ellos eran muchos y no era fácil saber cuantos eran. Sumando los madianitas, los amalecitas y otros pueblos del oriente. Aquí dice que ellos eran como langostas. Eran tantos que cubrían todo el suelo, el territorio. Uno miraba y veía como que un enorme ejército. Ellos invadían los territorios de los israelitas y se llevaban todo el ganado porque sus hombres tenían que comer. Y por supuesto que ellos tenían cómo transportar todo esto. Ellos tenían camellos. Pero ellos saqueaban los territorios israelitas y se llevaban todo lo que encontraban. Y aquí dice que ellos **venían a la tierra para devastarla**. Ellos querían destruir a los israelitas y quedarse con territorios. Si ellos consiguiesen acabar con el pueblo ellos podrían quedarse con los territorios y convertirse en una nación más poderosa.

**Israel se empobreció en gran manera por causa de los madianitas. Y los hijos de Israel clamaron al SEÑOR.** A veces tenemos que pasar por muchas cosas antes de que comencemos a clamar a Dios. Antes de reconocer porqué estamos pasando por ciertas cosas. Esto es lo que ha pasado en la Iglesia de Dios durante ese período de tiempo cuando no teníamos un apóstol en la Iglesia. No sabíamos qué estaba pasando, pero había personas que clamaban a Dios: “Necesitamos Su ayuda. Ciertas cosas están cambiando. Estamos escuchando esto y aquello”. Lo que estaba sucediendo era realmente inquietante y era obvio que esto estaba causando división en la Iglesia. Fueron tiempos muy difíciles.

Las cosas que suceden a nivel espiritual son mucho, mucho más difíciles que las cosas que suceden a nivel físico. Porque lo que pasa a nivel espiritual tiene que ver con la mente, tiene que ver con el espíritu de Dios en nosotros. Hay analogías de esto, cosas que son similares.

**Versículo 7 - Y sucedió que cuando los hijos de Israel clamaron al SEÑOR a causa de los madianitas, el SEÑOR envió a los hijos de Israel un profeta, que les dijo: Así ha dicho el SEÑOR Dios de Israel... Dios no dice quien es ese profeta. Dios solo dice que Él les envió un profeta y que Él les dijo por medio de ese profeta: Yo los saqué de Egipto, de la casa de esclavitud. Los libré de mano de los egipcios y de mano de todos los que los oprimían, a los cuales eché de delante de ustedes y les di su tierra.**

Ellos no estaban centrados en Dios. Ellos no estaban buscando a Dios. Ellos no veían a Dios Aquel que les había dado todo lo que ellos tenían. Y eso también puede pasarnos a nosotros en la Iglesia. Podemos llegar a un punto en el que dejamos de entender las riquezas, las bendiciones que tenemos. Hemos hablado sobre esto recientemente en algunos sermones. Tenemos que estar agradecidos, tenemos que pensar en esas cosas y reconocer lo que Dios nos ha dado, reconocer cuán bendecidos somos. Porque podemos empezar a dar esas cosas por sentado.

Esto es algo que me deja estupefacto. Somos tan pocos ahora. Durante 6.000 años solo muy pocos han tenido la oportunidad de tener una relación con Dios. Y es horrible pensar que podemos dar eso por sentado. Y, sin embargo, esto sucede todo el tiempo. Todo el tiempo.

**Y les dije: “Yo soy el SEÑOR su Dios; no veneren a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitan’. Pero no han obedecido Mi voz.** La naturaleza humana. La historia se repite una y otra vez. Ellos se alejaban de Dios, ellos no buscaban a Dios, ellos no estaban agradecidos a Dios por todo lo que ellos tenían. Ellos no reconocían que estaban allí porque Dios los había sacado de Egipto. Ellos no recordaban su historia.

Y por eso nosotros siempre estamos recordando la historia de la Iglesia. Necesitamos conocer nuestro pasado. Necesitamos saber lo que Dios ha hecho en la Iglesia a lo largo del tiempo para poder mantenernos firmes en Su camino de vida y luchar las batallas que tenemos que luchar. Estar en guardia tiene que ver con batallas y guerras a nivel espiritual. Las batallas siempre están ahí. Debemos estar listos, debemos estar en guardia. Porque, si

no tenemos cuidado, podemos perder ese enfoque, nuestra mente deja de estar centrada en esto.

**Versículo 11 - Entonces el ángel...** Y aquí no dice mucho sobre esto. Es difícil saber a qué se refiere esto, porque, al igual que en el Nuevo Testamento, la palabra “ángel” puede significar mensajero, embajador o representante. No sabemos si se trata de algo como lo que pasó con Melquisedec. No sabemos si ha sido el propio Dios que hizo esto o si fue un ángel. Pero por la forma en que la conversación se desarrolla aquí, podría muy bien haber sido un ángel, un representante, quien hizo esto.

**Entonces el ángel del SEÑOR fue y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, que pertenecía a Joás el abiezerita. Su hijo Gedeón estaba desgranando el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas.** Sea donde sea que él estaba, era un lugar que no se podía ver fácilmente. Él se escondió en un lugar que era más seguro, fue a trillar el trigo allí. **Y se le apareció el ángel del SEÑOR...** Y me encanta el significado del nombre “Gedeón”. Ese nombre significa “cortador”. Algo que sirve para cortar madera o piedra.” Pienso en el proceso por el que pasamos. Pienso en cómo Dios trabajó con Gedeón para moldearlo y formarlo y cómo Dios trabaja con nosotros. Esta es la historia de nuestra vida. Dios está moldeando y formando algo en nosotros. Me gusta ese ejemplo. Somos como un bloque de piedra y Dios va quitando los trozos que no pueden ser parte de nuestra vida. Y solo Dios puede hacer esto, pero tenemos que someternos al proceso.

Y nuevamente, nombres tienen significado.

**Y se le apareció el ángel del SEÑOR, y le dijo: “¡El SEÑOR está contigo, oh hombre esforzado y valiente!”** Fuerza. Valor que viene de Dios. Especialmente cuando Dios nos da Su favor y comienza a trabajar con nosotros. Es por Su poder. Y debemos estar bendecidos que somos de tener ese poder en nuestras vidas. Ese poder que nos fortalece. Esto es maravilloso. Poder saber y entender las cosas que sabemos y entendemos. Poder estar en el camino en el que estamos, en ese viaje, es algo que está mucho más allá de nuestra comprensión. Pero debemos pensar en esas cosas y agradecer a Dios por esa oportunidad tan increíble que tenemos.

**¡El SEÑOR está contigo!** Hemos hablado sobre esto recientemente. Esto es algo que debemos tener siempre presente, todo el tiempo. Siempre estamos en la presencia de Dios. Hemos hablado sobre esto en la última serie de sermones. Dios siempre está con nosotros. Siempre estamos en Su presencia. Porque Su espíritu habita en nosotros, tenemos una parte de Dios Todopoderoso en cada uno de nosotros. Dios nos da una porción de Su santo espíritu, que habita en nosotros. Hemos sido engendrados de Su espíritu. El espíritu de Dios tiene que fluir en nosotros para mantener eso vivo, para ayudarnos a entender las cosas más claramente, para que podamos crecer y madurar. Todo esto es parte de ese proceso.

**¡El SEÑOR está contigo, oh hombre esforzado y valiente! Y Gedeón le respondió: “¡Oh, señor mío! Si el SEÑOR está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? Y esto me hace pensar en la Apostasía. Porque esto es lo que muchos pensaron entonces. “¿Cómo puede esto suceder a la Iglesia de Dios? Si Dios está con nosotros, si somos el pueblo de Dios, ¿cómo puede suceder tal cosa en la Iglesia de Dios?”. Y por eso tercio de la Iglesia desistió de todo. Porque ellos no tenían respuestas para lo que estaba pasando. “¿A dónde vamos? Hemos aprendido que todo en las demás religiones es falso. Pensábamos que habíamos encontrado la verdad y ahora sucede esto.” Ellos simplemente desistieron de todo. Ellos se dieron por vencidos. El otro tercio volvió a las creencias de los protestantes. Y el último tercio se esparció en diferentes grupos sumido en una enorme confusión. Y esos pensamientos nos pasaban por la mente.**

Pero entonces Dios tuvo misericordia de nosotros y comenzó a trabajar con nosotros. Dios nos mostró que la culpa de todo lo que estaba pasando era nuestra. Al igual que con el pueblo de Israel. Ellos hicieron lo que estaba mal a los ojos de Dios y entonces Dios permitió que los madianitas los atacasen, los saqueasen y los destruyesen. Lo mismo que pasó a la Iglesia. Dios permitió que todo esto sucediera porque tenemos que aprender. Si no estamos centrados en Dios, si no estamos en guardia espiritualmente, si no estamos luchando - porque tenemos que seguir en la lucha - entonces Dios permite que ciertas cosas sucedan para sacudirnos, para convencernos de lo que es realmente importante. Pasamos por estas cosas, por este proceso. Ellos pasaron por eso a nivel físico, nosotros hemos tenido que pasar por esto como Iglesia a nivel espiritual. Es impresionante todo por lo que hemos tenido que pasar, la experiencia de pasar por una Apostasía, para aprender lo que teníamos que aprender: “Yo era parte de la Era de Laodicea. Yo me quedé dormido.” Todos que hemos sobrevivido a esto hemos tenido que reconocer que hemos sido parte de eso. Todos nos quedamos dormidos.

Esto no significa que Dios no estaba con ellos. Gedeón pregunta aquí: **“¡Oh, señor mío! Si el SEÑOR está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto?”** Hay una gran similitud entre esa historia aquí y lo que sucedió a la Iglesia de Dios espiritualmente. Esto es muy claro. De verdad. Dios nos ha mostrado esas cosas. Hemos hablado sobre esto recientemente. Muchas cosas que sucedieron en el pasado han quedado registradas para nuestro tiempo, para nosotros. Aunque seamos tan pocos, esas cosas han quedado registradas para nosotros y para el futuro también. Para que las personas puedan mirar hacia atrás, tal como nosotros podemos mirar hacia atrás, a las cosas que sucedieron en la Era de Filadelfia, en la Era de Laodicea y en la Iglesia remanente. Las personas leerán sobre esto a lo largo del Milenio y a lo largo del Gran Trono Blanco. Nosotros tenemos la bendición de ser parte de ese proceso. ¿No es esto algo maravilloso?

Lo que pasó con Gedeón y con ellos fue algo a nivel físico. Aunque para Gedeón esto ha sido algo a nivel espiritual también. Pero para los demás ha sido algo a nivel físico. Para nosotros, como parte de la familia de Dios, pasamos por través un proceso que es verdaderamente increíble.

**Versículo 14 - El SEÑOR lo miró, a Gedeón, y le dijo: Ve con esta tu fuerza...** Aquí dice que el SEÑOR le dijo esto, pero fue por boca de ese mensajero. La historia estaba apenas comenzando cuando esto ocurrió, cuando Dios le habló a través del ángel. Pero es como si Dios hubiese tenido una relación más directa con lo que estaba ocurriendo aquí.

**El SEÑOR miró a Gedeón y le dijo: Ve con esta tu y libra a Israel de mano de los madianitas. ¿No te envió Yo?** Cuando Dios tiene un propósito y tenemos la bendición de ser parte de Su propósito, Él nos hace saber: “¡Ya tienes la victoria! ¡Estoy contigo en esto!” Dios está con nosotros. Dios no solamente está con nosotros, pero ¡Él está en nosotros! A veces es difícil para nosotros comprender lo maravilloso que es tener a Dios Todopoderoso no solo con nosotros, pero en nosotros. Porque entonces tenemos esa fuerza y ese poder. Y esto debería darnos confianza y audacia para hacer lo que tenemos que hacer, pase lo que pase. No importa lo que nos pase. Lo que importa es lo que Dios nos ofrece, aquello por lo que estamos trabajando, aquello por lo que estamos luchando, la vida que Dios está creando dentro de nosotros. Eso es lo importante.

“¿No te envió Yo?” Todos hemos sido enviados. Cuando Dios Todopoderoso nos llama a una relación con Él y nos da Su espíritu, Él también nos da una tarea que debemos cumplir. Somos parte de Su obra y debemos apoyar al Cuerpo de Cristo. Todos nosotros apoyamos Su obra. Todos somos parte de Su obra. Apoyamos Su obra con nuestras oraciones, estando centrados en esto, cumpliendo nuestras metas. Así es como somos parte de esto. En las cosas que hacemos juntos estamos participando de esto de una manera muy poderosa. Y Dios trabaja con nosotros para enseñarnos, moldearnos y formarnos.

Pienso en todas las verdades que Dios nos ha dado. Y no podemos entender la plenitud de todo esto, no podemos entender lo grandioso que es todo lo que Dios nos ha dado. Esto es algo de naturaleza espiritual. Entendemos algo de esto, pero no podemos entenderlo del todo. Todavía estamos creciendo en eso. Y por eso de vez en cuando tenemos sermones en los que Dios nos recuerda esas cosas y podemos seguir construyendo sobre ellas, para que podamos comenzar a entender aún más claramente cuán maravillosamente bendecidos somos y cómo Dios está trabajando en nuestras vidas en este tiempo del fin, justo antes de que Su Hijo regrese.

“¿No te envió yo?” Todos tenemos trabajo que hacer. Todos tenemos una obra que hacer. Y esta obra es ante todo luchar contra nuestra naturaleza. Es vencer, superar nuestra naturaleza. Esa es nuestra principal tarea. Una tarea que nunca podemos dejar de hacer. Tenemos que luchar y luchar y luchar porque nuestra mente está en contra de Dios. Sólo debemos dejar crecer la parte que ha sido engendrada del espíritu de Dios, ese espíritu que está en nosotros que puede luchar contra nuestra naturaleza. Porque entonces esto crece en nosotros. Y es difícil de entender esto. Pero podemos ver esto en ciertas cosas que hacemos. Y esto es algo muy bonito. Pero la batalla es continua y tenemos que estar



siempre en guardia, siempre listos para luchar contra nuestra naturaleza y contra ciertas cosas que nos rodean.

Y dentro de poco vendrán tiempos muy difíciles. Esto no será fácil. Seremos puestos a prueba en lo que se refiere nuestra manera de pensar sobre lo que estará sucediendo a nuestro alrededor de maneras que no podemos comprender todavía. Pero Dios nos dará la fuerza y el poder que necesitaremos para pasar por todo esto con éxito.

**¿No te envió Yo? Y Gedeón respondió: ¡Oh, Señor mío! ¿Con qué podré yo librar a Israel?** “Mire lo numerosos que son todos esos ejércitos. Son tantos como langostas. Ellos tienen tantos camellos que no se puede contarlos. Los ejércitos que se alzan contra Israel son muy poderosos. Nos escondemos y tratamos de mantenernos alejados de ellos porque no tenemos fuerzas para luchar contra ellos”. Todos esos pensamientos le vinieron a la mente.

A veces es difícil para nosotros entender la batalla en la que estamos. Y si realmente comprendemos contra qué estamos luchando - y a veces lo vemos - entonces entendemos que hay poderosas fuerzas trabajando para destruir lo que Dios está creando.

Pienso en lo que ese ser está haciendo ahora. Porque él quiere ganar tiempo. Él está empeñado en atacar al pueblo de Dios. Especialmente a los que están siendo moldeados y formados para ser parte de los 144.000. Y como él no sabe al cierto a quien debe atacar, él simplemente ataca al todos de diferentes maneras de maneras y continuamente. Y él no se da por vencido. Nosotros solos lo que él más odia en todo el planeta Tierra. Su objetivo ahora no es el resto de los seres humanos. Él odia a todos los seres humanos y punto. Pero él odia más que nada a los que son parte del Cuerpo de Cristo. Y él se ensaña con nosotros. Él intenta transmitir cosas a nuestra mente.

**He aquí que mi familia es la más insignificante de Manasés...** “No somos una familia importante”. Eso es lo que Gedeón está diciendo. “Mira quién soy. ¿Cómo puedo yo servir para algo? Mira la familia a la que pertenezco. Somos los más pobres de toda la tribu de Manasés”. ...y yo soy el más pequeño en la casa de mi padre. Pero el SEÑOR le dijo: **Ciertamente Yo estaré contigo, y tú derrotarás a los madianitas como a un solo hombre.** En otras palabras: “Vas a vencerlos con gran poder.” Y él le respondió: **“Si he hallado gracia ante Tus ojos, dame, por favor, una señal de que eres Tú el que hablas conmigo. Que eres Tú quien se comunica conmigo, quien trabaja conmigo”.**

Y, nuevamente, yo pienso en nosotros, en lo pocos que somos, y a veces es difícil para nosotros comprender que nosotros somos el enfoque de Dios en estos momentos. Dios no está trabajando con las personas en el mundo ahora. Pero es sabio recordar que durante 4.000 años Dios trabajó solamente con algunas personas, aquí y allí. Dios no trabajó con muchos. Dios trabajó solo son unos pocos. Menos de lo que somos ahora. Pero el siempre con el mismo propósito: para que ellos pudiesen convertirse en parte de la familia de Dios.

Y lo que ellos experimentaron, las cosas por las que ellos pasaron, todo depende del lugar que Dios tiene reservado para ellos. Hasta que todos ellos estén listos.

Y los que ya están en la Iglesia a más tiempo, desde antes de la Apostasía, se acuerdan de cuando la Iglesia tenía decenas de miles de miembros, casi 100 mil miembros bautizados. Miramos esto y pensamos: “Y ahora somos solo unos pocos cientos de personas. ¡Somos tan pocos!” Porque si no tenemos cuidado, no vemos las cosas en la perspectiva correcta, en la perspectiva de lo que Dios está haciendo ahora. Porque Dios está dejando muy claro a todos que Él es quien está haciendo todo esto. Dios no está trabajando a través de una gran organización. Dios está haciendo todo esto a través de una organización bastante pequeña. Y Dios está dejando muy claro al mundo y a la Iglesia que Él es quien está haciendo todo esto. Y nosotros somos bendecidos por poder participar en esto. ¡Impresionante!

Gedeón quería una señal. Yo sé que conocemos esta historia, pero hay analogías aquí, cosas por las que pasamos en nuestra vida, la manera cómo pensamos a veces. Tenemos que comprender que cuando Dios nos llama Él tiene un propósito para nosotros. Y esto no es algo baladí. Pero si no tenemos cuidado, podemos pensar: “¿Quién soy yo?” Cada uno de nosotros, dondequiera que estemos escuchando hoy, ¿quiénes somos? No somos líderes en nuestras comunidades o en grandes incorporaciones o lo que sea. Y mismo que si lo fuéramos, ¿qué importancia tendría eso cuando todo esté dicho y hecho? Y esto es lo que Gedeón está diciendo aquí: “Mi familia es de las más pobres de todo Manasés”. ¿Y qué?

**Versículo 18 - Te ruego que no te vayas de aquí hasta que yo vuelva a ti y traiga mi ofrenda y la presente delante de ti.** Ellos estaban teniendo una conversación. Gedeón le dijo: “Quiero presentar una ofrenda delante de ti”. **Él respondió: Yo me quedaré hasta que vuelvas.** Sea con quien sea que él estuviera hablando, ese mensajero iba a esperar allí hasta que Gedeón regresase. Él dijo a Gedeón: “Sí, yo te esperaré aquí”.

**Gedeón se fue a preparar un cabrito; además, con una medida[a] de harina hizo panes sin levadura.** Y esto le tomó unas cuantas horas. Él tuvo que ir a buscar un cabrito, preparar el cabrito y asarlo. Él también tuvo que hacer el pan. Hoy en día tenemos todos estos aparatos que nos facilitan mucho la vida. Solo tenemos que sacar la comida de la nevera y lo preparamos todo muy rápido. Entonces se necesitaba tiempo para preparar esas cosas. Esto no iba tan rápido. Y por eso Gedeón le pidió que se quedara allí y esperara. Y él así lo hizo.

**Puso la carne en una canasta y puso el caldo en una olla; luego se los trajo y se los presentó debajo de la encina. Y el ángel de Dios le dijo: “Toma la carne y los panes sin levadura; ponlos sobre esta peña y vierte el caldo”.** Él tenía que poner la carne sobre las piedras y verter el caldo por encima. Él así lo hizo. **Entonces el ángel del SEÑOR extendió el cayado que tenía en la mano, y con la punta tocó la carne y los panes sin levadura, y subió fuego de la peña, que consumió la carne y los panes sin levadura.** El fuego lo consumió todo. Y quizá todo esto le pareció un poco extraño a Gedeón. Él estaba hablando con ese individuo que le dijo que pusiera la carne de la ofrenda sobre la piedra. Y, de

repente, sale fuego de las piedras y lo consume todo. Esto tuvo que ser aterrador, porque no es algo que pasa todos los días. Se necesita tiempo para encender el fuego y para cocinar la carne. Y aquí el fuego lo consumió todo en un instante. Gedeón sabía de dónde esto venía. Dios lo puso en su mente y él entonces supo que esto venía de Dios.

### **Entonces el ángel del SEÑOR desapareció de su vista. Cuando Gedeón...**

A veces suceden ciertas cosas en nuestras vidas para darnos ánimos. Necesitamos esto como pueblo de Dios. No tiene que ser de naturaleza física, algo que podemos ver. Gedeón necesitaba poder ver algo como lo que pasó aquí. Él no tenía lo que nosotros tenemos en la Iglesia o alguien con quien él pudiera hablar sobre esas cosas. Esto era algo entre él y Dios. Y Dios les dijo todas esas cosas. Las cosas eran un poco diferentes, en ese sentido.

Nosotros tenemos una estructura, una organización, tenemos la Iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo. Podemos reunirnos y tener comunión unos con otros, hablar de esas cosas unos con otros. Y pasamos por muchas cosas en nuestra vida, en el trabajo, en la familia, con nuestros parientes o con otros en la Iglesia. Tenemos todas esas experiencias. Y algunas cosas pasan para darnos ánimos. Nos sentimos muy animados cuando vemos que Dios ha intervenido en nuestra vida. Quizá vemos algo que es nuevo para nosotros. Dios nos da más comprensión sobre algo y esto nos da ánimos, os sentimos muy emocionados. O algo sucede en nuestra vida, algo a nivel físico quizá, y estamos convencidos de que Dios ha intervenido para bendecirnos, para ayudarnos en una situación. Esas cosas son entre nosotros y Dios. Y lo mismo estaba pasando aquí con Gedeón. Esto era algo entre él y Dios.

Hay ciertas cosas que pasan en mi vida de vez en cuando que me dan mucho ánimo. Y estoy seguro de que esas cosas pasan en la vida de todos ustedes también. Necesitamos esas cosas de vez en cuando. Dios trabaja con nosotros. Él nos ayuda a entender cosas que no de otra manera no entenderíamos. Necesitamos que cosas especiales que sucedan en nuestra vida.

Yo miro hacia atrás en mi vida y recuerdo diferentes ocasiones que he podido ver a Dios obrando aún más explícitamente. Y esto me da ánimos. Para nosotros muy a menudo esto es algo a nivel espiritual. Dios nos da ánimos, nos da ese estímulo que tanto necesitamos. Como en la Fiesta de los Tabernáculos. Entonces experimentamos algo que cada año es único cuando nos reunimos con otros que son parte de la familia de Dios. Escuchamos un sermón todos los días. Estamos alejados de nuestro trabajo, del entorno en que estamos normalmente y sentimos una gran paz, sentimos esa libertad y esto nos da muchos ánimos. Y solo una vez al año experimentamos esto a este nivel.

Pero hay otras cosas que suceden en nuestra vida de vez en cuando que nos dan ánimos. Esto es algo muy personal. No podemos convencer a otros de esas cosas. No podemos hablar sobre esto con los miembros de nuestra familia o con quien sea. Porque ellos van a pensar que estamos locos de atar. Pero hay cosas que simplemente nos dan ánimos. Cosas que son

muy personales. Esto es parte de nuestra relación con Dios. Esto es algo muy único para nosotros.

**Cuando Gedeón se dio cuenta de que se trataba del ángel del SEÑOR**, (un mensajero del SEÑOR) exclamó: “¡Ay de mí, SEÑOR y Dios! ¡He visto al ángel del SEÑOR cara a cara! Un mensajero, un representante o lo que sea. Este aquí es una especie de... Y estoy mencionado de esta forma porque en otras ocasiones queda muy claro que se trataba de ángeles que Dios envió a con un mensaje muy específico. Pero en otras ocasiones, como esta aquí, no queda claro quién es ese mensajero. Porque Dios se ha manifestado a veces en forma de un ser, como un sacerdote, como Melquisedec, o en alguna otra forma que Él para que las personas pudiesen ver esa manifestación.

Dios no se manifestó a Abraham solamente en la forma de Melquisedec. En algunas ocasiones Dios envió a un ángel. Esa manifestación no era Melquisedec, sino Dios. Y nuevamente, Dios puede manifestarse como un ser humano y comunicarse con las personas a través de un mensajero. Como en ese caso aquí. Pero nosotros entendemos que esa manifestación no es Dios, porque un cuerpo físico no puede contener a Dios. Pero Él puede manifestarse cuando Él quiere.

Y aquí Gedeón dijo: “He visto un mensajero del SEÑOR”. Él sintió esa cercanía con Dios, algo muy único. Porque, debido a lo que sucedió, Gedeón supo que esto venía de Dios.

Continuando en el **versículo 23 - El SEÑOR le dijo: La paz sea contigo. No temas; no morirás.** ¿Y por qué Dios le diría eso? Porque Gedeón pensó que iba a morir. Dios le había dicho: “Yo te enviaré para liberar a Israel, para luchar contra los madianitas”. Y estas cosas pueden sonar muy cómicas a veces. Como cuando Dios dijo a Noé: “Voy a salvarte a ti y a tu familia en un barco”. Es como: “¿Un barco? ¡Muy bien! ¡Por supuesto!” Así pensamos los seres humanos. Porque hay cosas que Dios dijo a algunas personas que están tan lejos de lo que la mente humana puede concebir. Dios tiene que darnos ánimos. Y esto fue lo que Dios hizo con Gedeón aquí. **La paz sea contigo. No temas; no morirás.** Porque Gedeón pensó que iba a morir.

**Entonces Gedeón edificó allí un altar al SEÑOR...** Esto le conmovió. Hay cosas que suceden en nuestra vida en diferentes momentos que nos conmueven. Esto aquí solo duró un momento. Pero hay cosas que suceden en nuestra vida que son únicas para nosotros en nuestra relación con Dios. Y esas son las cosas a las que nos aferramos. Como cuando Dios nos ha llamado. Yo pienso en esto a menudo. Pero para otros puede ser algo diferente. Pero sea lo que sea por lo que pasamos, en las diferentes etapas de nuestra vida, cosas que nos sucedieron durante la Apostasía, cosas que sucedieron después de esto, esos son momentos en los que sabemos que Dios está con nosotros. Y esto nos da ánimos. Esto es algo muy poderoso. Y esas son las cosas a las que nos aferramos. Sabemos que podemos tener esta relación con Dios a través de la oración. Sea lo que sea por lo que le oramos.

Recuerdo hacer orado por ciertas cosas y después de un año yo finalmente me di cuenta de que Dios había intervenido y que yo ni siquiera supe cuándo sucedió. Yo pienso en varias cosas por las que he orado y que Dios no he ha respondido luego enseguida, pero solo más tarde, y de una manera muy poderosa. Todos tenemos experiencias que son únicas para nosotros.

**Versículo 24 - Entonces Gedeón edificó allí un altar al SEÑOR, y lo llamó YAHWEH-SHALOM,** que significa “YAWEH envía paz”. Esto era algo que Gedeón necesitaba experimentar. Dios sabe lo que necesitamos. Él sabe lo que pasa por nuestra mente. Y a veces Dios nos da ánimos, nos permite entender algo, nos da cierto impulso que necesitamos. Y esto no significa que no vamos a tener problemas, pruebas y dificultades, porque todo eso es parte de ese proceso de transformación. Tenemos que ser probados por el fuego. Y esto tiene que ser difícil. Esto ha sido diseñado para ser difícil.

Pero a lo largo del camino tenemos de esos momentos en los que sentimos esa paz porque sabemos que Dios nos ha bendecido. Dios nos da la paz que necesitamos para poder lidiar con algo. Esto no significa que no sea difícil pasar por esas cosas, pero tenemos la confianza de que Dios está con nosotros y que esto es algo de naturaleza espiritual. Esto es parte de nuestra relación con Dios.

**...y lo llamó YAHWEH-SHALOM.** Este permanece hasta el día de hoy en Ofra de los abiezeritas. Aconteció aquella misma noche que el SEÑOR le dijo: **Toma un toro del hato que pertenece a tu padre y un segundo toro de siete años.** Y esto no era algo baladí. Recuerden lo que Gedeón había dicho: “No somos ricos. Mi familia es la más pobre de toda la tribu de Manasés”. Y esos toros eran muy valiosos. Esto era algo de mucho valor para la familia de Gedeón.

Y Dios dijo a Gedeón: **Toma un toro del hato que pertenece a tu padre y un segundo toro de siete años. Luego derriba el altar de Baal que tiene tu padre, y corta la imagen de madera de Asera,** la diosa cananea, **que está junto a él.** Los israelitas hacían esas cosas. Ellos se habían alejado de los caminos de Dios. Ellos habían adoptado ciertos dioses de los pueblos a su alrededor. Y aquí Dios quería que Gedeón asumiera una postura y destruyera esas cosas.

Pienso en las cosas que hacemos, las cosas que tenemos que hacer cuando Dios nos llama. Tenemos que asumir una postura ante ciertas cosas. Hemos estado hablando aquí sobre personas que simplemente no asumen una postura ante ciertas cosas. Y, sin embargo, eso es algo que tenemos que hacer constantemente. Empezamos a hacer esto cuando Dios nos llama y tenemos que seguir haciendo esto. Ya sea con nuestro jefe o con un compañero de trabajo, con nuestro cónyuge, con un pariente o con quien sea.

Y cuando una persona asume una postura ante algo, esto significa que ella no va a ceder, no va a pactar. Pero si jugamos con ciertas cosas, si cedemos a ciertas cosas, sea lo que sea.

Quizá porque algo nos está empujando en la dirección equivocada y nos damos cuenta de que esto no es algo sano, de que esto no está bien. Porque muchos se han ido por el camino equivocado debido a esto. Porque no quisieron asumir una postura ante ciertas cosas. Dios requiere que hagamos esto continuamente en nuestra vida. Tenemos que mantenernos firmes. Somos el pueblo de Dios. Tenemos que permanecer firmes en este camino de vida. No jugamos con cosas como el Sabbat de Dios. No hacemos ciertas cosas en el Sabbat, de la puesta del sol el viernes a la puesta del sol del sábado. Hay cosas que tenemos que hacer y permanecemos firmes en esto, sin importar lo que piensen o hagan los demás.

Porque cuando las personas no se mantienen firmes en esas cosas ellas se vuelven cada vez más débiles y en algún momento ellas tendrán que asumir una postura. Dios puede dar a esas personas otra oportunidad. A menudo Dios les da otra oportunidad.

Pero nuevamente, qué cosa más increíble aquí. Dios dijo a Gedeón que tomara un toro joven. **Luego derriba el altar de Baal que tiene tu padre...**Y es interesante lo que sucedió a su padre y la manera como su padre respondió cuando todo esto sucedió. Porque algunos de ellos querían matar a Gedeón. Llegaremos a esa parte de la historia en un momento. Pero la historia de su padre y lo que su padre dijo cuando todo esto sucedió es algo realmente único.

**...y corta la imagen de madera de Asera que está junto a él. Edifica ordenadamente un altar al SEÑOR tu Dios en la cumbre de este peñasco. Yo sé cómo Dios le comunicó esto, cómo Gedeón supo lo que tenía que hacer, pero esto era lo que Gedeón debía hacer. Luego toma el segundo toro y sacrifícalo en holocausto sobre la leña de la imagen de madera de Asera que habrás cortado.**

Le fue dicho que cortara la imagen de madera y usara la madera para encender un fuego para ofrecer los toros como sacrificio. Y esto no era algo baladí. Todo aquello pertenecía a su padre. Esto era todo lo que la familia poseía. Pero Dios le dijo que hiciera esto.

A veces Dios nos pide que hagamos ciertas cosas que pueden parecer muy difíciles. Y lo son. Especialmente al principio. Esas cosas pueden ser difíciles para nosotros. Dentro de poco vamos a tener que hacer frente a situaciones muy difíciles. Pero debemos mantenernos firmes y hacer lo que nos sea dicho que hagamos. Somos el pueblo de Dios. Y pase lo que pase, no vamos a acobardarnos.

Y aquí Dios dijo a Gedeón que ofreciera los toros en holocausto. **Entonces Gedeón tomó diez hombres de sus siervos e hizo como el SEÑOR le había dicho.** Diez hombres que él conocía, que eran siervos de su casa, fueron con él. **Pero sucedió que temiendo hacerlo de día, por causa de la casa de su padre y de los hombres de la ciudad, lo hizo de noche.** La naturaleza humana. Esto fue en el comienzo de su llamado. Y todos entendemos esto. Él estaba dispuesto a hacer lo que Dios le ordenó, pero no durante el día porque él tenía miedo de la reacción de su padre y del pueblo. Él tenía miedo de lo que ellos podrían

hacerle cuando viesen que él había destruido a su ídolo y construido un altar para Dios en su lugar.

¿Y que pasa a veces con las personas a nuestro alrededor? Nos da igual lo que piensen las personas, hacemos lo que tenemos que hacer. Debemos aprender a disfrutar del hecho de que podemos servir a Dios de esa manera. Si surge algo en nuestra vida, sea lo que sea, nos mantenemos firmes. Nos mantenemos firmes en el camino de vida de Dios. Y esto es algo impresionante. De verdad. Y nosotros somos los únicos que podemos decidir si vamos a hacer esto o no.

He conocido a muchas personas que cuando llega la hora de la verdad ellas no permanecen firmes. Ellas no han permanecido firmes. He conocido a muchos en el ministerio que cuando ha llegado el momento no se mantuvieron firmes, no defendieron al pueblo de Dios. Muchos de ellos me vienen a la mi mente ahora, diferentes situaciones en las que las personas deberían haber permanecido firmes.

Pienso en algo que he escrito recientemente, sobre algunos ministros que trabajaban en la sede de la Iglesia y que podrían haber dicho a los ministros de las congregaciones lo que estaba pasando. Porque no sabíamos que ya había planes para los siguientes dos años. En ninguna de las congregaciones de la Iglesia de Dios a lo largo de los Estados Unidos se sabía lo que estaba pasando en la sede de la Iglesia. No sabíamos nada sobre los planes para el cambio en las doctrinas, sobre todo el material que ya había sido impreso sobre el cambio en lo que respeta al Sabbat y todas las cosas de las que ellos sí estaban al tanto. Porque si ellos nos hubieran dicho esas cosas, podríamos habernos preparado.

Hay momentos en los que tenemos que asumir una postura sobre ciertas cosas. Sea cual sea la postura que asumamos. Quizá algo que tenga que ver con todo el Cuerpo de Cristo o a una parte del Cuerpo de Cristo. Y hay momento en que se nos pide que hagamos esto individualmente en la Iglesia. Y si no hacemos nuestra parte, entonces no estamos haciendo lo que Dios nos ha ordenado. Porque eso es parte de nuestro llamado. Debemos elegir a Dios pase lo que pase. Sin importar lo que las personas piensen. ¿A quién le importa lo que piensan las personas del mundo? Esto no tiene la menor importancia para nosotros. Sabemos lo que las personas piensan de nosotros.

Yo sé lo que las personas van a pensar sobre el nuevo libro cuando ellas se enteren del título del libro. Y si usted es parte de eso, usted no les va a caer nada bien cuando las personas se enteren de ello. Así son las cosas.

Así que, Gedeón hizo esto cuando era de noche. **Cuando por la mañana se levantaron los hombres de la ciudad, he aquí que el altar de Baal había sido derribado, la imagen de madera de Asera que estaba junto a él había sido cortado, y el segundo toro había sido ofrecido en holocausto sobre el altar edificado.** Y esto tiene gracia. Gedeón hizo lo que Dios le dijo y por la mañana el pueblo se despertó y ha visto que él había cortado la imagen de madera de Asera y había usado la leña para el sacrificio a Dios. Ellos podían ver la

imagen de madera allí en el fuego con el toro encima como parte de una ofrenda a Dios. ¡Y esto no les gustó para nada! Y ellos se enfadaron mucho con Gedeón.

¿Y saben qué? Eso es algo bueno para nuestra relación con Dios. Cuando defendemos los caminos de Dios y todos los demás ven lo que estamos haciendo, por supuesto que esto complace a Dios. Porque entonces Él puede usar esto. Esa es nuestra parte. Da igual si las personas nos quieren matar debido a lo que hacemos. Nuestra vida está en las manos de Dios. ¿Hay mejor lugar para poner nuestra vida?

¡Y por supuesto que no estamos saltando de alegría porque vamos a pasar por cosas difíciles y dolorosas a nivel físico! Pero a veces esas cosas pasan. Sea lo que sea. A veces somos despreciados por las personas que conocemos, por los que nos rodean. Y algunos no pueden hacer frente a esto. Porque no queremos ser vistos como “bichos raros”, que nos menosprecien. A nuestra naturaleza humana esas cosas no les gustan para nada. No nos gusta que los demás nos odie. Pero si hay un propósito en ello, que así sea. Porque esto no es importante. Ya sabemos lo que las personas piensan de nosotros.

Vamos a pasar más menudo por ese tipo de prueba. Cada vez más y más. Tenemos que entender esto porque tendremos muchos sentimientos encontrados cuando las cosas comiencen a suceder. Cosas que no comprendemos todavía. Si tenemos esto en nuestra mente, si entendemos nuestra relación con Dios, entonces entendemos que sí, que las cosas serán difíciles. Pero no por mucho tiempo. Saldremos al otro lado muy rápidamente. Pero todo esto tiene que suceder porque hemos llegado al final de esta era y todos nosotros hemos sido llamados a ser parte de eso.

Y seremos enviados en diferentes situaciones. Habrá situaciones en nuestras vidas en las que quizás no sepamos lo que vamos a hacer hasta que estemos allí, hasta ese momento, y entonces tendremos que asumir una postura.

**Entonces se preguntaban unos a otros: “¿Quién ha hecho esto?” Cuando indagaron y buscaron, dijeron: “Gedeón hijo de Joás ha hecho esto.” Entonces los hombres de la ciudad dijeron a Joás: “Saca fuera a tu hijo, para que muera.” ¡Ellos estaban furiosos! ¿Qué hacer en una situación así? Bueno, en este caso aquí le tocaba al padre arreglar las cosas. Y es interesante la reacción de su padre. Pero Gedeón ya lo sabía. Y por eso él estaba tranquilo. Cuando Dios le había dicho lo que él tenía que hacer, Dios también le dijo: “La paz sea contigo. No temas. No morirás. Yo estaré a tu lado.”**

**Saca fuera a tu hijo, para que muera; porque ha derribado el altar de Baal y ha cortado la imagen de madera de Asera que estaba junto a él. Pero Joás respondió a todos los que estaban frente a él... Ellos habían asumido una postura sobre lo que creían y se mantuvieron firmes. Gedeón defendió lo que creía e hizo lo que Dios le dijo que hiciera. Ellos estaban allí defendiendo a Baal, a Asera, y los demás dioses. A eso se refieren estas palabras aquí.**



**Joás respondió a todos los que estaban frente a él: “¿Contenderán/pelearán ustedes por Baal?** Esta es la traducción correcta. Porque esto es lo que ellos estaban haciendo. Ellos estaban enfadados porque Gedeón había derribado la estatua de Baal. Ellos estaban enfadados porque Gedeón había cortado la imagen de madera de Asera y había usado la leña para hacer fuego y ofrecer una ofrenda a Dios. Ellos habían asumido una postura y estaban defendiendo lo que creían. Gedeón también había asumido una postura y estaba defendiendo lo que él creía.

Y nuevamente, algo muy físico, pero para nosotros esto es algo espiritual. Y físico también, porque ambos van de la mano. Hay cosas que sucederán a nivel físico a nuestro alrededor o con las personas que nos rodean. Ahí es hacia dónde nos dirigimos. Y por eso estamos hablando de estas cosas. Los Siete Truenos. Aun aún no hemos llegado a los acontecimientos anunciados por las Trompetas. Pero a medida que las cosas sigan pasando, esto se volverá mucho, mucho más serio y la reacción de las personas en el mundo que nos rodea se volverá cada vez más como la reacción del pueblo aquí. De verdad. Porque cuando las personas vean la destrucción, cuando ellas vean las cosas que estarán sucediendo al nivel que van a suceder, ellas serán puestas a prueba hasta el límite. Nosotros también seremos puestos a prueba. Pero Dios está con nosotros. Al igual que Dios estaba con Gedeón y con su ejército en todo lo que sucedió.

**Joás respondió a todos los que estaban frente a él: “¿Contenderán/pelearán ustedes por Baal? ¿Tienen ustedes que defenderle? ¿Tienen ustedes que defender a Asera? ¡El que contienda por Baal, que muera antes de mañana!** En otras palabras, si ustedes tienen que hacer esto, ustedes deben ser condenados a muerte. Si ustedes tienen que pelear por su dios porque él no puede pelear, entonces ustedes deben ser ejecutados. Palabras muy fuertes de parte de su padre, ya que parte de las cosas que Gedeón había destruido le pertenecía. Gedeón había sacrificado dos toros suyos.

**Si es un dios, que contienda por sí mismo, porque alguien ha derribado su altar.**

No cabe duda de que Dios le estaba ayudando aquí, para que él pudiera decir lo que dijo. Porque esas cosas fueron escritas de esa manera por una razón. Porque Dios estaba involucrado en esto. Dios puede inspirar, puede mover y motivar a las personas a hacer y decir ciertas cosas. El padre amaba a su hijo y por eso Dios le ha ayudado, Dios puedo trabajar con él en ese sentido.

**Versículo 32 - Aquel día Gedeón fue llamado Jerobaal.** Que significa “que Baal pelee”. Esto es lo que significa esa palabra: “Que Baal luche por sí mismo”. Entonces, así fue como Gedeón pasó a ser llamado. El pueblo estaba dispuesto a pelear por Baal. “Tú eres el responsable de esto. Ahora deje que ellos peleen por Baal. Muy bien. **“Que Baal contienda con él”, por cuanto derribó su altar.** Esos hombres estaban allí de pie, alrededor de Gedeón. Su padre dijo: Él puede hacer esto por su cuenta.” Y ese es el nombre que le fue dado. Esa palabra fue agregada a su nombre. Así era como su padre pasó a llamarlo.

**Todos los madianitas, los amalequitas y los hijos del oriente se reunieron, y cruzando el río acamparon en el valle de Jezreel.** Ellos habían juntado para luchar contra el pueblo de Israel y su ejercito era aun más poderoso. **Pero el espíritu del SEÑOR vino sobre Gedeón y él tocó la trompeta...** No sabemos cuánto tiempo duró esto exactamente, pero no habrá sido mucho tiempo. Aquí dice que **el espíritu del SEÑOR vino sobre Gedeón.** Dios estaba trabajando con Gedeón. Dios lo llevó a hacer las cosas que él hizo. Y aquí Dios lo movió a tocar la trompeta. Y tocar la trompeta significaba que ellos debían reunirse para la batalla.

**... y los de Abiezer acudieron para ir tras él.** Gedeón asumió una determinada postura. Su padre asumió la misma postura. Toda la familia asumió la misma postura y todos ellos apoyaron a Gedeón. Ellos sabían ciertas cosas sobre Dios, porque Dios había enviado un profeta para advertirles sobre las cosas que ellos habían hecho: “No habéis obedecido a Dios”. Esas palabras quedaron grabadas en la mente de ellos. “Todo lo que les está pasando es porque no están obedeciendo a Dios. Él los liberó de Egipto, les dio esta tierra, ¿y qué han hecho ustedes? Están adorando a Baal y a Asera”. Y ahora que Gedeón había destruido a todos esos ídolos su padre y su familia se sintieron conmovidos por esto y decidieron apoyar a Gedeón.

Es impresionante cómo Dios puede trabajar con las personas, con grandes cantidades de personas y moverlas a hacer algo. Dios era quien estaba haciendo todo esto. Dios los estaba moviendo a responder a esas cosas. Ellos deseaban ser liberados, toda la familia, y entonces Dios pudo trabajar con esto para darles ánimos, para motivarlos. Y Dios hizo esto de una manera muy poderosa.

**Pero el espíritu del SEÑOR vino sobre Gedeón y él tocó la trompeta y los de Abiezer acudieron para ir tras él. Envió mensajeros por todo Manasés, y los de Manasés también acudieron para ir tras él.** Y es un poco difícil entender todo esto. Pero nuevamente, Dios tiene que mover a las personas. Esto ha sucedido una y otra vez, como podemos leer a lo largo del Antiguo Testamento. Dios movió a las personas a responder de una determinada manera en momentos como este, por el poder de Su espíritu santo que estaba obrando en ellos para llamarlos. Esto es como cuando Dios nos atrae, nos motiva a hacer algo. Entonces queremos apoyar esto.

Ellos habían entendido lo que el profeta les había dicho. Él había sido enviado por todo el territorio para decirles esto. Y el pueblo lo escuchó. Y cuando ellos vieron los ejércitos que venían contra de ellos, ellos tenían que elegir entre ser destruidos o luchar. Ellos estaban conmovidos por lo que Gedeón había hecho. Todos se habían enterado de esto. La historia no entra en detalles sobre esto, pero Gedeón les envió mensajeros y el pueblo se sintió movido a unirse a él en la lucha.

**Envió mensajeros por todo Manasés, y los de Manasés también acudieron para ir tras él. Asimismo, envió mensajeros a Aser, a Zabulón y a Neftalí, los cuales subieron a su encuentro.** Es impresionante lo que sucedió. Dios los movió a hacer esto.

Y esto me hace pensar en las cosas por las que vamos a pasar. No podemos comprender el poder de Dios Todopoderoso para mover a las personas. Porque habrá personas que comenzarán a cambiar debido a lo que estará sucediendo. Algunos serán movidos a simpatizarse con nosotros. Pero serán muchos más los que nos odiarán. Pero a los que estén dispuestos a escuchar, a los que serán movidos a recibir el mensaje, la Biblia dice que Dios les dará Su favor. Algunas de las tribus de Israel ayudarán a defender al pueblo de Dios.

Dios tiene poder para cuidarnos, para liberarnos. Y esto no significa que las cosas serán fáciles para nosotros. Esto no significa que esto no será difícil a veces. Pero si permanecemos firmes, Dios cuidará de nosotros. Él nos da lo que necesitamos. Él nos da el favor que necesitamos. Sea lo que sea.

Necesitamos entender las analogías de esa historia aquí. Y por eso estamos hablando sobre este tema en la presente serie de sermones, debido a hacia dónde nos dirigimos. Porque vendrán tiempos muy difíciles. Y todo será bastante rápido. Es maravilloso que Dios nos dé Su favor y Su ayuda en cualquier momento a través de diferentes personas, a través de lo que Él hace en sus vidas.

**Asimismo, envió mensajeros a Aser, a Zabulón y a Neftalí, los cuales subieron a su encuentro. Pero Gedeón dijo a Dios: “Si has de librar a Israel por mi mano como has dicho, he aquí que yo pondré un vellón de lana en la era. Si el rocío está solo en el vellón y toda la tierra queda seca, entonces sabré que librarás a Israel por mi mano como has dicho.”** Él tenía dudas. Esto es normal, es natural para los seres humanos. ¡El ejército contra el que ellos iban a luchar era enorme! Había un gran ejército acampado en las llanuras de Jezreel y ellos lo podían ver desde donde estaban. ¡Cualquiera estaría aterrado! Lo que nosotros vamos a ver también nos dará miedo. Esto no será ninguna nimiedad. Pero Dios nos va a dar Su favor a en medio a todo esto. Esta parte de la historia aquí sobre el vellón da un poco de risa. Conocemos muy bien esta historia. Pero esto es impresionante. Si el vellón estuviera mojado y todo el suelo a su alrededor quedara seco Gedeón entonces sabría que Dios estaba con él. Eso sería algo alentador para él.

**...entonces sabré que librarás a Israel por mi mano, como has dicho. Y aconteció así. Cuando se levantó muy de mañana, exprimió el vellón y sacó de él el rocío, una taza llena de agua. Pero Gedeón dijo a Dios: “No se encienda Tu ira contra mí; permite que hable una vez más. Solo probaré una vez más con el vellón: Por favor, que solo el vellón quede seco y que el rocío esté sobre todo el suelo. Y Dios lo hizo así aquella noche. Sucedió que solo el vellón quedó seco y que el rocío estuvo sobre todo el suelo.** Gedeón estaba luchando contra la duda. Él dudaba si Dios realmente lo usaría para lograr esto. Él ya había visto las cosas que Dios había hecho con él. Y entonces él dijo a Dios: “Solo una vez más”. Él se presentó ante Dios con reverencia y suplicó una vez más a Dios. Y Dios entonces le dijo: “Muy bien.” E hizo exactamente lo contrario.

Esas son historias que nosotros conocemos muy bien. Ya les he contado varias veces sobre ciertas cosas que han sucedido en mi vida a nivel espiritual que pueden ser comparadas con esto del vellón aquí. Como pasó con los dos primeros libros que yo he escrito. Esto tuvo un gran impacto en mi vida. Desde hace mucho tiempo yo me identifico con la historia de Gedeón. He dado sermones sobre esto. Pero esas analogías deberían ser muy alentadoras para nosotros. Porque hay momentos en que necesitamos ayuda, necesitamos ánimo, y Dios nos da esto, en diferentes medidas.

**Jueces 7:1 - Jerobaal [Que Baal pelee], es decir, Gedeón, se levantó muy de mañana con todo el pueblo que estaba con él, y acamparon junto al manantial de Harod. El campamento de los madianitas estaba al norte del suyo, cerca de la colina de Moré, en el valle.** Y más adelante en la historia está escrito que había 135.000 hombres reunido allí. Impresionante. 135.000 en esta pequeña región, listos para enfrentarse a ellos. Y con Gedeón solo estaban unos pocos de las tribus de Israel. Un pequeño grupo comparado a este gran ejército y todos los camellos y animales que ellos tenían. Porque ellos habían llevado animales consigo para alimentar a ese gran ejército. Y también estaba el ganado que ellos habían robado a los israelitas. Ellos ya habían despojado a los israelitas de todos sus bienes, se habían llevado las cosechas, el ganado y todo lo demás.

**Versículo 2 - Y el SEÑOR dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es demasiado numeroso para que yo entregue a los madianitas en su mano. No sea que Israel se jacte contra mí diciendo: “Mi propia mano me ha librado”.** Es increíble lo que sucedió aquí. Piensen en la cantidad de personas que estaban allí contra solo unos pocos de las tribus de Israel que se habían unido a Gedeón.

**Versículo 3 - Ahora pues, pregona a oídos del pueblo y di: “¡Quien tema y tiemble, que se vuelva y se vaya del monte de Galaad!”** Es decir, entre todos los que se habían reunido allí para luchar contra los amalecitas, los madianitas y los pueblos del oriente. De todos los que se habían reunido para luchar. Ellos estaban allí con

Gedeón. **Y veintidós mil hombres regresaron, y se quedaron diez mil.** ¡Increíble! Él sabía que no había suficientes soldados para luchar contra un ejército 135.000 hombres que estaban listos para enfrentarse a ellos. Pero Gedeón tenía que decirles esto porque Dios lo había ordenado. Dios le dijo que había demasiada gente con él. Y Gedeón entonces dijo que todos los que tuviesen miedo deberían marcharse. Y 22.000 de ellos regresaron. Dios estaba haciendo algo verdaderamente increíble con Gedeón en este momento. Y esto no fue todo.

10.000 se quedaron. Un tercio. Esto me hace pensar en ciertas cosas que han pasado en la Iglesia de Dios. Cosas que han sucedido después de la Apostasía, entre los que se dispersaron. Un tercio de los miembros de la Iglesia se dispersaron. Y aquí dice que dos tercios de ellos regresaron y que solo un tercio se quedó.

**Pero el SEÑOR dijo a Gedeón: El pueblo aún es demasiado numeroso. Hazlos descender a las aguas y allí Yo los pondré a prueba.** 10.000 hombres habían quedado con Gedeón y Dios

le dijo que eran demasiados. Eran demasiados para luchar contra el enemigo. Yo en su lugar simplemente me rendiría y buscaría un lugar para esconderme, un lugar adonde huir o lo que sea. Dios estaba poniendo Gedeón a prueba. Nosotros a veces somos puestos a prueba también. De verdad. Y seremos puestos a prueba en el futuro, con las cosas que nos van a pasar. Esa es la razón para esta serie de sermones. Debemos pedir a Dios que nos ayude a mantenernos firmes, a seguir adelante pase lo que pase. Dios está con nosotros y Él nos dará todo lo que necesitamos.

Dios dijo a Gedeón: **...y allí Yo los pondré a prueba. Del que Yo te diga: “Este irá contigo”, ese irá contigo; pero de cualquiera que Yo te diga: “Este no irá contigo”, el tal no irá.** No quedarían muchos. **Entonces hizo descender el pueblo a las aguas, y el SEÑOR dijo a Gedeón: “A todo el que lama el agua con su lengua, como lame el perro, sepáralos.** Yo no puedo comprender esto. Todos habían bajado a beber agua y Gedeón tenía que observarlos a todos para ver a quién separar y quién no. No era una tarea fácil. Alguien tuvo que ayudar a Gedeón con esto. **Y también a cualquiera que se doble sobre sus rodillas para beber.** Y esto aquí tiene mucho que ver con la razón para esta serie de sermones. Porque aquí Dios nos revela la mentalidad que debemos tener. Porque por su actitud Gedeón podía ver quien de ellos estaba en guardia y listo y quien no. Y Dios no iba a permitir que los que no estaban en guardia y listos acompañasen a Gedeón. Dios solo aceptó a los que tenían esa mentalidad única, a los que estaban en guardia y listos.

Pienso en las cosas por las que la Iglesia ha pasado. Y que debido a esto somos cada vez más pocos. Y para mí no es por equivocación o por coincidencia que estemos pasando por esto. Creo que Dios nos ha estado mostrando esto una y otra vez desde los dos primeros libros.

**Y también a cualquiera que se doble sobre sus rodillas para beber. El número de los hombres que lamieron el agua, llevándola a su boca con la mano, fue de trescientos.** Esos hombres se llevaron el agua a la boca sin dejar de mirar a su alrededor. Ellos no inclinaron la cabeza para beber. Ellos eran diferentes. Ellos fueron separados porque tenían una actitud diferente. Y esto es algo que debemos aprender de esta historia aquí.

**El número de los hombres que lamieron el agua, llevándola a su boca con la mano...** Ellos se llevaron el agua a la boca con las manos. Todos los otros agacharon la cabeza para beber. Ellos estaban en guerra y debían luchar. Y esos 300 hombres se mantuvieron en guardia, alertas. Todos los demás no estaban en guardia, no estaban alertas. Pero ellos sí. Y esto es lo que debemos aprender de esta historia aquí.

**Todo el resto del pueblo se dobló sobre sus rodillas para beber agua.** 9.700 de los 10.000 hombres. ¡Impresionante! Solo 300 se llevaron el agua a la boca para poder beber sin dejar de mirar a su alrededor. Ellos estaban alertas a su entorno todo el tiempo, pero los otros no.

**Entonces el SEÑOR dijo a Gedeón: Con los trescientos hombres que lamieron el agua los libraré y entregaré a los madianitas en tu mano. El resto del pueblo, que se vaya cada**

uno a su casa. “Envíalos de vuelta, déjalos ir. Que se vayan por donde han venido. Pero lleva a esos 300 hombres contigo”. Increíble. Yo a veces me quedo estupefacto, especialmente al principio, cuando surgieron todas esas organizaciones, todos esos grupos del tercio de la Iglesia que se dispersó. Muchos eligieron juntarse al grupo más grande o al segundo grupo más grande, porque ellos pensaban que allí era donde Dios estaba trabajando ya que había más personas. Esto fue como la historia de los espías que fueron enviados a explorar la tierra. Las personas suelen elegir ir en la dirección en la que va la mayoría. Así es la naturaleza humana.

Esto es lo que ha pasado en Iglesia de Dios. Las personas han tomado decisiones basadas en lo que elegía la mayoría. Pero no fue la elección correcta. Nuestras elecciones tienen que estar basadas en la verdad. Las personas deberían haber tomado sus decisiones con base en la verdad de Dios. Porque Dios nos pone a prueba en esas cosas. Pero muchos tomaron decisiones con base en las decisiones de sus amigos o familiares, que habían decidido juntarse con una organización más grande. Así que, ellos también decidieron juntarse con esa organización para quedarse cerca de sus amigos o parientes. Pero esta no es el motivo correcto para tomar una decisión. ¿Cuál debe ser la base de nuestras decisiones? La verdad. Y tenemos que permanecer firmes en nuestra decisión. Y esto no es nada fácil. Porque entonces tenemos que enfrentarnos a los demás.

**Versículo 9 - Aconteció que aquella noche el SEÑOR le dijo: Levántate y desciende contra el campamento, porque Yo lo he entregado en tu mano. Y si tienes miedo de descender, desciende al campamento tú con tu criado Fura...** “Tienes que bajar y luchar contra ellos, derrotarlos.” Y Dios le dijo: “Si dudas, todavía no estás listo para bajar. ... **desciende al campamento tú con tu criado Fura, y oirás lo que conversan. Luego tus manos se fortalecerán, y descenderás contra el campamento.** “Toma a tu siervo Fura, baja al campamento y escucha a conversación de los soldados. Porque lo vas a escuchar te dará fuerzas, te dará ánimo para luchar contra ellos.”

Entonces descendió él con su criado Fura hasta uno de los puestos avanzados de la gente armada del campamento. Los madianitas, los amalequitas y todos los hijos del oriente se extendían por el valle, numerosos como langostas. Sus camellos eran incontables, numerosos como la arena que está a la orilla del mar. Yo no me puedo imaginar como eran los ejércitos en ese entonces. Gedeón estaba sobre la colina mirando a la llanura, donde ese ejército estaba acampado. Todas esas hogueras encendidas y toda esa gente aquí. Aquí dice que ellos eran tan numerosos como langostas. ¿Han acampado ustedes alguna vez? Quizá con un grupo de veinte o cien personas. Todos dispersos por el campamento. Recuerdo que en Big Sandy solíamos acampar con unas 5.000 personas. Y el campamento estaba dividido en unas 33 calles, caminos pavimentados, entre estos pinos. Y había lugares donde podíamos poner nuestras tiendas de campaña. ¡Había tanta gente allí!

Y por la mañana se podía verlos a todos salir de sus tiendas y caminar hacia lo que llamábamos el Edificio del Tabernáculo, un edificio enorme, una estructura hecha de metal.

Todos se dirigían al mismo tiempo a ese edificio. También había personas que se en hoteles y en otros lugares. Creo que hemos llegado a reunirnos allí unas 10.000 personas o más. Quizá 12.000. Una experiencia increíble.

Y aquí había 135.000 hombres acampados con todo su ganado y animales de montar. Y todos estaban muy cerca unos de otros, dispersos por toda la llanura. Y tuvo que ser aterrador mirar algo así. ¿Y ellos eran solo 300 hombres? Y Gedeón y Fura bajaron al campamento esa noche. Y cuando llegó Gedeón, he aquí que un hombre estaba contando un sueño a su compañero y decía: **“He aquí, he tenido un sueño. Veía un pan de cebada que rodaba hasta el campamento de Madián.** N sé por qué era un pan de cebada. Esto no me parece algo aterrador. Yo no entiendo por qué Dios usa esta analogía aquí, pero esto debe haber tenido algún significado para Gedeón, algo que yo no comprendo del todo. Yo no entiendo por qué ese individuo dijo esto.

**“He aquí, he tenido un sueño. Veía un pan de cebada que rodaba hasta el campamento de Madián. Llegó hasta la tienda, y la golpeó de tal manera que cayó. Le dio la vuelta de arriba abajo y la tienda quedó aplastada.”** Una tienda de campaña. No lo sé. Su compañero respondió y dijo: **“¡Esto no es otra cosa que la espada de Gedeón hijo de Joás...** Yo no sé cómo él llegó a esa conclusión o por qué él dijo esto. Quizá Dios haya puesto esas palabras en su boca para inspirar a Gedeón. No lo sé. Un poco extraño todo esto. Uno de ellos dijo que vio un enorme pan que rodada hasta el campamento y aplastó la tienda. Y el otro dice: **“¡Esto no es otra cosa que la espada de Gedeón hijo de Joás...** Y al escuchar esto Gedeón quedó muy animado. Seguro que él pensó: **“¿Cómo puede ser esto? Yo bajo a su campamento y los soldados ni siquiera nos conocen, pero están diciendo mi nombre. ¿Y esto de que la tienda de los madianitas y los amalecitas quedó aplastada?”**

**Cuando Gedeón oyó el relato del sueño y su interpretación, se postró en adoración. Luego volvió al campamento de Israel y ordenó...** Esto era todo lo que él necesitaba. Dios estaba trabajando con él para darle ánimos. Él ahora estaba listo para hacer lo que tenía que hacer. Él ahora iba a por todas. **“¡Levantaos! El SEÑOR ha entregado en vuestras manos el campamento madianita”.** Esta tuvo que haber sido una experiencia increíble. ¿300 personas contra un ejército de 135.000? Esto parecía una locura.

**Versículo 16 - Gedeón dividió a los trescientos hombres en tres compañías y distribuyó entre todos ellos trompetas y cántaros vacíos, con antorchas dentro de los cántaros.** Ellos escondieron las antorchas en los cantaros para que no se pudiese verlas desde el campamento. Ellos tenían que vahar la colina con las antorchas encendidas, pero dentro de los cántaros. Y él les dijo: **“Miradme. Seguid mi ejemplo”.** Esto significa que ellos debían hacer las cosas de una manera ordenada y todos al mismo tiempo.

Esto me hace pensar en la Iglesia de Dios. Por pocos que seamos, todavía tenemos que aprender a hacer las cosas de una manera uniforme y ordenada. Pienso en lo que hemos pasado debido al coronavirus. Y sea en lo que sea, lo que la Iglesia de Dios decida hacer

debemos hacerlo de una manera uniforme. Esto es como el tema de llevar o no maquillaje en los tiempos de Herbert Armstrong. Para algunos esto puede ser como un latigazo, pero debemos obedecer lo que Dios nos dice. Esto es así de sencillo.

Y, sin embargo, hasta el día de hoy todavía hay personas murmurando en la Iglesia de Dios sobre esas cosas. Personas que no están de acuerdo con las decisiones que han sido tomadas. Algunos que no están de acuerdo con el hecho de que nos reunamos en algunas congregaciones. Yo escucho rumores sobre este tipo de cosa todas las semanas. Y esto es algo asombroso. Después de todo por lo que hemos pasado, que todavía haya personas que no entiendan que para Dios lo importante es que haya unidad entre nosotros en todo lo que hacemos. Como Dios le dijo a Gedeón: “Vais a hacer esto todos juntos, como si fuerais uno.” Eso es lo que significa estar en unidad. Así de sencillo.

Yo quedo admirado cuando me entero de que esas cosas sigan pasando. Me gustaría decir a todos los que todavía no están de acuerdo con ciertas decisiones, que todavía insisten en ciertas cosas como llevar o no llevar mascarilla, vacunarse o no vacunarse. ¿Es que ustedes no entienden lo que Dios ha dado a la Iglesia y por qué? ¿Dónde está Dios? ¿Dónde Dios está trabajando con ustedes? ¿Pueden ustedes hacer algo diferente a lo que hace todo el Cuerpo de Cristo? ¿No pueden ustedes estar de acuerdo en algo tan minúsculo, algo físico? Porque esto es solo algo físico, algo de poca importancia. Pero algunos piensan: “¡Más adelante tendré problemas con esto y puedo morir! Quizá pueda sentir punzadas o algo así.” ¿Pero, que pasa si Dios es lo primero en su vida y usted hace algo porque es lo que Dios dice y usted lo cree? “Bueno, yo creo a Dios. Yo confío en Dios. Y no tenemos que vacunarnos porque Dios cuidará de nosotros”.

Pero si usted hace algo que es contrario a lo que el apóstol de Dios ha dicho y usted piensa que sigue teniendo una relación con Dios, entonces usted no cómo el espíritu de Dios trabaja. Entonces usted no entiende cómo el gobierno de Dios funciona. Y esto es algo de tan poca importancia. Y hasta el día de hoy, mismo después de todo lo que sucedió, yo todavía tengo que corregir a personas que no están de acuerdo con las decisiones que la Iglesia toma y tienen problemas con esto. Yo pienso: “¿Qué estás haciendo? ¿En qué ejército estás luchando? ¿Tal vez en uno de los tres que hay por ahí? Todos ustedes necesitan unirse porque esto no ha terminado todavía. Yo me pregunto con quién esas personas están. Porque ellas no están con Dios, no están con la Iglesia de Dios.

Eso debería asustar a las personas. Pero no. Ellas siguen murmurando, siguen diciendo lo que piensan a los demás, siguen enviando artículos a los demás para convencer a los demás de por qué creen lo que creen y quieren que los demás estén de acuerdo con ellas. Espero que todos asuman una postura ante esto. Esta es su oportunidad de asumir una postura. Porque nosotros en la Iglesia de Dios no hacemos esas cosas. Esto causa división. Y esto es algo de naturaleza espiritual. Esto no es algo físico, es algo espiritual. Yo quedo boquiabierto con esas cosas. Porque se trata del Cuerpo de Cristo. Se trata de la Familia de Dios. Pero algunos no entienden esto.



Yo lo siento. No me gusta para nada tener que decir esas cosas, pero creo que todos debemos estar sobrios ante la realidad de que esto todavía sucede. Y para mí eso dice mucho sobre los que hacen esas cosas. Porque ellos están separados de Dios. Ustedes están tan lejos de Dios que ni siquiera se dan cuenta de ellos. ¿Cree usted que usted no está separado de Dios? Pues yo se lo estoy diciendo: Usted está separado de Dios. Usted no tiene el espíritu de Dios en su vida. Usted está haciendo las cosas por su cuenta.

¡Yo no tengo por qué decir esas cosas! Pero lo digo para que todos podamos comprender la seriedad de nuestro llamado y cómo Dios nos comunica Su palabra, Su verdad. No estamos haciendo las cosas por nuestra cuenta y Dios nos está hablando de manera diferente a como Él habla al Cuerpo de Cristo. Esto no funciona de esa manera. Debemos tener esa convicción. Porque, o bien estamos convencidos de esto o no lo estamos. Y les hablaré muy claro. Si alguien tiene la audacia de hablar en contra de las decisiones que la Iglesia toma, yo también tendré la audacia, la osadía y no tendré ningún reparo a la hora de corregirlo. Yo no voy a moverme de mi posición. He tenido que hacer esto muchas veces para proteger el Cuerpo de Cristo.

**Gedeón dividió a los trescientos hombres en tres compañías y distribuyó entre todos ellos trompetas y cántaros vacíos, con antorchas dentro de los cántaros. Y él les dijo: “Miradme. Seguid mi ejemplo”.** Esto es lo Dios dice a Su pueblo: “Escuchen esto y hagan lo mismo”. Aquí es donde Dios nos habla. Así es como Dios comunica Su verdad a nosotros. Así es como podemos saber las verdades que sabemos ahora, además de las 18 Verdades que Dios ha revelado a la iglesia a través de Herbert Armstrong. Y todo lo demás que Dios nos ha dado desde entonces ha sido de la misma manera.

Y por eso en este último libro he explicado esas cosas. Y esto en sí mismo es un testimonio de dónde y cómo Dios está trabajando ando. Y sé que la gran mayoría de ustedes están convencidos de esto. Y los que no, yo no lo entiendo porque ellos siguen en la Iglesia. ¿Por qué seguir aquí?

Debemos hacer las cosas de manera ordenada y uniforme. Eso es lo que Dios quiere de nosotros. Él quiere que estemos unidos, que haya unidad entre nosotros, que trabajemos juntos. Me encanta esa expresión: “Como un solo hombre”. “¡Vas a lograrlo como un solo hombre!” Esto significa que debe haber unidad, que todos deben tener la misma mente.

**Y he aquí que cuando yo llegue a las afueras del campamento, lo que yo haga, hacedlo vosotros también. Cuando yo toque la trompeta con todos los que están conmigo, vosotros que estaréis alrededor de todo el campamento también debéis tocar las trompetas...** Hay momentos en nuestra vida en los que debemos hacer ciertas cosas. No sabemos lo que va a pasar o como serán ciertas cosas, pero si estamos atentos vamos a escuchar y lo sabremos cuando las cosas empiecen a tener lugar.

**Cuando yo toque la trompeta con todos los que están conmigo, vosotros que estaréis alrededor de todo el campamento también debéis tocar las trompetas...** Ellos estaban divididos en tres grupos y tenían que bajar al campamento desde diferentes direcciones. Ellos tenían que bajar por las colinas divididos en grupos, pero todos en unidad.

Gedeón les dijo que ellos tenían que bajar la colina y decir lo siguiente: **La espada del SEÑOR y de Gedeón.** Debemos mantener nuestros ojos en Dios. Dios es quien nos permite hacer esto. Todo esto viene de Dios y lo estamos haciendo porque Dios está con nosotros. Dios nos ha enviado a hacer esta tarea. Sea cual sea la tarea.

**Gedeón y los cien hombres que iban con él llegaron a las afueras del campamento durante el cambio de guardia, cuando estaba a punto de comenzar el relevo de medianoche.** Es interesante la manera cómo Dios trabaja y cómo todo encaja. Ellos llegaron a las afueras del campamento durante el cambio de guardia, cuando estaba a punto de comenzar el relevo de medianoche. Entonces ellos tocaron las trompetas... Los guardias no estaban en sus puestos todavía. Y Dios inspiró a Gedeón a hacer esto exactamente en ese momento.

**Tocaron las trompetas y estrellaron contra el suelo los cántaros que llevaban en sus manos.** Imaginen lo que pasó aquí. Ellos rompieron los cántaros y de repente aparecieron todas estas antorchas encendidas. Ellos habían bajado la colina con las antorchas dentro de los cántaros para que nadie pudiese verlas desde el campamento. Pero cuando ellos rompieron los cántaros de repente aparecieron todas esas antorchas encendidas por toda la colina. Y entonces ellos tocaron las trompetas y gritaron: **¡La espada de Gedeón y del SEÑOR! ¡Impresionante!**

**Tocaron las trompetas y estrellaron contra el suelo los cántaros que llevaban en sus manos. Los tres escuadrones tocaron las trompetas, y quebrando los cántaros tomaron las antorchas con su mano izquierda mientras que con la derecha tocaban las trompetas y gritaban: ¡La espada del SEÑOR y de Gedeón! Cada uno permaneció en su lugar alrededor del campamento. ¡Que bonito!**

Para ellos esto fue algo físico. Nosotros hacemos lo mismo espiritualmente. Permanecemos juntos, como un solo hombre, con todos aquellos en los que Dios está trabajando. Porque a veces queda claro que Dios no está trabajando con alguien porque esa persona no está en unidad con el resto, no tiene la misma mente que nosotros. Entonces no somos uno. Y eso revela quién está en unidad y quien no. Porque si estamos en unidad hacemos las cosas de la misma manera, en armonía. Hay cosas que pasan y revelan esto.

**Cada uno permaneció en su lugar alrededor del campamento. Pero todo el ejército echó a correr gritando y huyendo.** Yo no puedo comprender algo así. Dios ha enviado un gran miedo por todo el campamento. Porque ellos no huyeron solo por lo que ellos vieron. Dios hizo con que el sonido retumbara por todo el campamento y los soldados se echaron a

correr gritando y huyendo. Y todos los demás los siguieron. Esto fue como una ola por todo el campamento. Ellos no sabían de qué estaban huyendo, pero se echaron a correr.

Me encantan esas historias porque debemos asumir una postura. Tenemos que avanzar juntos en esta batalla. Tenemos que ver esto como una batalla. Tenemos que comprender lo que Dios está haciendo en nuestra vida. Dios no nos ha llamado para que nos sentemos aquí a escuchar y después sigamos nuestro camino alegres y contentos y regresemos el siguiente Sabbat. Porque esto fue lo que pasó a muchos en la Iglesia de Dios en el pasado. Con el tiempo todo se convirtió en una rutina. Especialmente en la Era de de Laodicea. Pero esta no es la realidad de nuestra vida. Tenemos que luchar en esa batalla constantemente.

Yo quería leer esa historia hoy para preparar el escenario y dejar en claro la importancia de esos 300 hombres. Ellos estaban alertas, estaban en guardia para los peligros a su alrededor. Y así es cómo nosotros debemos vivir en nuestro día a día. Debemos estar espiritualmente en guardia, alertas y entender que tiempos horribles se avecinan. Y debemos estar preparados, debemos estar listos espiritualmente.